

Las tradiciones culturales indígenas como estrategia educativa para fortalecer la identidad cultural en estudiantes de séptimo grado de Educación General Básica

Indigenous cultural traditions as an educational strategy to strengthen cultural identity in seventh grade students of Basic General Education

Dra. Salcedo Asanza Bella Marisol
Unidad Educativa "Miguel Riofrio"
bella.salcedo@educacion.gob.ec
<https://orcid.org/0009-0009-8895-5154>
Loja – Ecuador

Lic. Lima Salinas Gabriela Estefania
Unidad Educativa "Miguel Riofrio"
gabrielae.lima@educacion.gob.ec
<https://orcid.org/0009-0001-7293-6620>
Loja – Ecuador

MSc. Ludeña Rodriguez Maria Pepita
Unidad Educativa "Miguel Riofrio"
maria.ludena@docentes.educacion.edu.ec
<https://orcid.org/0009-0009-4722-358X>
Loja – Ecuador

MSc. Torres Torres Jose Ivan
Unidad Educativa "Miguel Riofrio"
josi.torres@educacion.gob.ec
<https://orcid.org/0009-0000-8490-7424>
Loja – Ecuador

Formato de citación APA

Salcedo, B., Lima, G., Ludeña, M. & Torres, J. (2026). Las tradiciones culturales indígenas como estrategia educativa para fortalecer la identidad cultural en estudiantes de séptimo grado de Educación General Básica. Revista REG, Vol. 5 (Nº. 4), p. 560 – 580.

NEXO CIENTIFICO

Vol. 5 (Nº. 4). Octubre – diciembre 2026.

ISSN: 3073-1259

Fecha de recepción: 04-10-2026

Fecha de aceptación :08-10-2026

Fecha de publicación:31-12-2026



RESUMEN

Las tradiciones culturales indígenas constituyen un componente fundamental en la construcción de la identidad, debido a que transmiten conocimientos, valores, prácticas, símbolos y formas de comprender el entorno que fortalecen el sentido de pertenencia de las nuevas generaciones. El presente artículo tuvo como objetivo analizar el papel de las tradiciones culturales indígenas en la construcción de la identidad en estudiantes de séptimo grado de Educación General Básica, considerando el conocimiento, la transmisión, la participación y la valoración de las prácticas culturales. Metodológicamente, se desarrolló un estudio con enfoque mixto, alcance descriptivo y propositivo, diseño no experimental y transversal. Participaron 72 estudiantes y dos docentes, seleccionados mediante criterio censal. Se aplicó un cuestionario estructurado a los estudiantes y entrevistas semiestructuradas a los docentes; los datos cuantitativos fueron procesados mediante estadística descriptiva y la información cualitativa mediante análisis de contenido temático, integrándose posteriormente mediante triangulación. Los resultados evidenciaron que el 63,9 % de los estudiantes manifestó conocer las principales tradiciones culturales, el 61,1 % reconoció haber recibido enseñanzas culturales de padres o abuelos y el 54,1 % señaló participar en celebraciones o eventos culturales. Los mayores porcentajes correspondieron a la valoración de la preservación de las tradiciones (80,5 %), el orgullo por pertenecer a una comunidad con raíces indígenas (76,4 %) y el reconocimiento de que aprender sobre las tradiciones en la escuela fortalece la identidad cultural (75 %). Se concluyó que las tradiciones indígenas contribuyen significativamente al sentido de pertenencia, la valoración de las raíces y la construcción identitaria; sin embargo, se identificó una brecha entre valoración y participación activa, por lo que resulta necesario fortalecer la articulación entre familia, escuela y comunidad mediante experiencias educativas interculturales contextualizadas y participativas.

PALABRAS CLAVE: tradiciones culturales indígenas, identidad cultural, interculturalidad, educación básica, sentido de pertenencia.



ABSTRACT

Indigenous cultural traditions constitute a fundamental component in identity construction because they transmit knowledge, values, practices, symbols, and ways of understanding the environment that strengthen younger generations' sense of belonging. This article aimed to analyze the role of Indigenous cultural traditions in identity construction among seventh-grade Basic General Education students, considering knowledge, transmission, participation, and appreciation of cultural practices. Methodologically, a mixed-methods study with a descriptive and propositional scope and a non-experimental, cross-sectional design was conducted. The participants were 72 students and two teachers selected through a census approach. A structured questionnaire was administered to the students, while semi-structured interviews were conducted with the teachers. Quantitative data were processed using descriptive statistics, whereas qualitative information was examined through thematic content analysis; both components were subsequently integrated through triangulation. The results showed that 63.9% of the students reported knowing the main cultural traditions, 61.1% acknowledged having learned cultural customs and traditions from their parents or grandparents, and 54.1% reported participating in cultural celebrations or events. The highest percentages were associated with the importance attributed to preserving Indigenous traditions (80.5%), pride in belonging to a community with Indigenous roots (76.4%), and recognition that learning about Indigenous traditions at school strengthens cultural identity (75%). It was concluded that Indigenous cultural traditions contribute significantly to students' sense of belonging, appreciation of their cultural roots, and identity construction. However, a gap between cultural appreciation and active participation was identified, highlighting the need to strengthen collaboration among families, schools, and communities through contextualized, participatory, and intercultural educational experiences.

KEYWORDS: Indigenous cultural traditions, cultural identity, interculturality, basic education, sense of belonging.



INTRODUCCIÓN

Las tradiciones culturales indígenas constituyen un componente esencial de la memoria colectiva, la continuidad histórica y la identidad de los pueblos. Estas se manifiestan mediante conocimientos, valores, prácticas comunitarias, lengua, oralidad, música, danza, gastronomía, vestimenta, rituales, celebraciones y formas particulares de relacionarse con la naturaleza. Su importancia trasciende la conservación de determinadas costumbres, debido a que funcionan como mecanismos mediante los cuales las nuevas generaciones reconocen su procedencia, interpretan su entorno y desarrollan vínculos de pertenencia con la comunidad. En este sentido, las tradiciones culturales se configuran como prácticas dinámicas que se transmiten entre generaciones y que se transforman de acuerdo con las condiciones históricas y sociales de cada pueblo (Carranza et al., 2021; Ruiz, 2021). La tesis que sirve de base para este artículo reconoce precisamente las tradiciones culturales indígenas como elementos vinculados con la construcción identitaria y la transmisión de conocimientos que han permitido la permanencia de las comunidades originarias.

En el contexto ecuatoriano, la diversidad cultural representa una característica fundamental de la sociedad y del sistema educativo. Las tradiciones de los pueblos indígenas mantienen expresiones relacionadas con la cosmovisión, la lengua, las celebraciones, la organización comunitaria y los conocimientos ancestrales. Estas manifestaciones no solamente representan un patrimonio heredado, sino que permiten establecer relaciones entre el pasado y el presente, favoreciendo el reconocimiento de las raíces culturales. Desde esta perspectiva, Hernández y Echeverri (2022) sostienen que las manifestaciones culturales vinculadas con la música, la danza, la gastronomía, la medicina, la cosmovisión y la oralidad participan en la configuración del sentido de identidad y pertenencia. La conservación de estos elementos adquiere especial relevancia ante los procesos de transformación cultural que experimentan actualmente las comunidades indígenas.

La identidad cultural, por su parte, se comprende como una construcción individual y colectiva mediante la cual las personas reconocen los valores, significados, prácticas y símbolos que las vinculan con determinado grupo social. Este proceso no permanece estático, sino que se modifica mediante la interacción con la familia, la escuela, la comunidad y otros espacios de socialización. Durante la niñez y la adolescencia, la formación identitaria adquiere particular importancia porque los estudiantes amplían sus relaciones sociales, desarrollan progresivamente su autonomía y confrontan los aprendizajes familiares con nuevas experiencias culturales. Por ello, la participación en las tradiciones de la comunidad puede contribuir a fortalecer el orgullo por las raíces, el sentido de pertenencia y la valoración del patrimonio cultural.

Uno de los principales enfoques que sustenta el estudio corresponde a la transmisión intergeneracional de la cultura. La familia constituye un espacio inicial para aprender costumbres, prácticas, conocimientos y formas de interpretar el mundo. Los padres, madres, abuelos y otros integrantes de la comunidad participan en la conservación de relatos, conocimientos ancestrales, prácticas productivas, celebraciones y expresiones lingüísticas. No obstante, esta transmisión enfrenta transformaciones asociadas con los nuevos estilos de vida y las relaciones interculturales. En consecuencia, la construcción de la identidad no depende únicamente del conocimiento de las tradiciones, sino también de las oportunidades reales que tienen niños y adolescentes para practicarlas, comprender su significado y reconocerlas como parte de su experiencia cotidiana.

La literatura reciente advierte que las tradiciones indígenas se encuentran expuestas a desafíos vinculados con la globalización, la migración, la discriminación, la incorporación de prácticas culturales externas y la homogeneización de determinados modos de vida. Estos procesos pueden debilitar la transmisión de conocimientos, costumbres y prácticas ancestrales, particularmente cuando las generaciones jóvenes se distancian de las expresiones culturales de sus comunidades (Banco Interamericano de Desarrollo [BID], 2021; Ruiz, 2021). En el contexto analizado en la tesis, se identifica además que la modernización, la migración, el desinterés y la influencia de culturas externas pueden relacionarse con la disminución del uso del kichwa, las creencias y la práctica de determinadas tradiciones culturales.

Frente a esta realidad, la educación desempeña un papel estratégico en la conservación, valoración y resignificación de la cultura. La escuela no constituye exclusivamente un espacio para transmitir contenidos académicos, sino también un escenario de socialización en el que los estudiantes pueden reconocer la diversidad cultural, intercambiar experiencias y fortalecer el respeto por distintas formas de comprender el mundo. La incorporación de costumbres, conocimientos ancestrales y manifestaciones culturales en las actividades pedagógicas favorece el reconocimiento del patrimonio y puede fortalecer el sentido de pertenencia de los estudiantes (López et al., 2025). De manera complementaria, la educación intercultural promueve el diálogo entre diferentes conocimientos y experiencias culturales y contribuye a desarrollar relaciones educativas fundamentadas en el respeto, la equidad y la convivencia (Enríquez, 2025; Matarranz & Aguado, 2025).

Desde este enfoque, la Educación Intercultural Bilingüe adquiere relevancia debido a que articula la enseñanza con la lengua, los conocimientos y las particularidades culturales de los pueblos originarios. La incorporación de contenidos culturales y lenguas locales dentro de los procesos educativos contribuye a transmitir conocimientos ancestrales y a mantener la continuidad cultural

entre generaciones (UNICEF, 2020). Esta perspectiva permite comprender que fortalecer la identidad cultural desde la escuela requiere superar actividades ocasionales o exclusivamente conmemorativas y avanzar hacia experiencias pedagógicas contextualizadas que relacionen los contenidos curriculares con la realidad sociocultural de los estudiantes.

Asimismo, los avances tecnológicos introducen una relación compleja con la preservación cultural. Por una parte, el acceso permanente a contenidos globales puede modificar preferencias y prácticas culturales; por otra, los recursos digitales ofrecen posibilidades para documentar, difundir y revitalizar lenguas, relatos, música, conocimientos y manifestaciones tradicionales. Por ello, la relación entre cultura y tecnología no debe comprenderse únicamente desde una perspectiva de pérdida cultural, sino también desde las posibilidades educativas que ofrecen los entornos digitales para acercar a las nuevas generaciones a su patrimonio. En este marco, la escuela puede actuar como mediadora entre los conocimientos ancestrales y las formas contemporáneas de aprendizaje.

La pertinencia de estudiar esta problemática se evidencia en la posible distancia existente entre conocer y valorar una tradición y participar activamente en ella. La tesis utilizada como fundamento identifica una valoración favorable de las tradiciones indígenas y del aprendizaje cultural, pero también registra una participación menor en las actividades culturales, mostrando una diferencia entre la valoración declarada y la práctica cotidiana. Además, los docentes reconocen el valor educativo de los contenidos interculturales, aunque señalan limitaciones relacionadas con recursos didácticos, tiempo y espacios pedagógicos. Estas condiciones justifican analizar la función que cumple la escuela en la creación de experiencias que permitan convertir el reconocimiento cultural en participación, apropiación y continuidad de las tradiciones.

En consecuencia, el problema científico se sitúa en la necesidad de comprender de qué manera las tradiciones culturales indígenas intervienen en la construcción de la identidad de los estudiantes y cómo la educación puede contribuir a su conocimiento, valoración y preservación. La problemática adquiere relevancia porque la disminución de determinadas prácticas culturales puede afectar la transmisión intergeneracional y debilitar los vínculos de los estudiantes con sus raíces. Al mismo tiempo, fortalecer la identidad cultural desde la educación puede favorecer el respeto por la diversidad, la convivencia intercultural y la valoración del patrimonio. La propia investigación de referencia formula esta problemática alrededor del conocimiento, la práctica y la valoración de las tradiciones indígenas y su relación con la identidad cultural de estudiantes de séptimo grado.

Por tanto, el objetivo principal del presente artículo es analizar el papel de las tradiciones culturales indígenas en la construcción de la identidad en estudiantes de séptimo grado de Educación

General Básica, considerando su conocimiento, valoración, participación y transmisión, así como la función de la familia, la escuela y las prácticas pedagógicas interculturales en el fortalecimiento del sentido de pertenencia, la valoración de las raíces culturales y la preservación del patrimonio cultural indígena. Este objetivo mantiene correspondencia con la investigación de base, orientada a comprender la contribución de las tradiciones indígenas a la formación cultural y personal de los estudiantes.

MÉTODOS MATERIALES

La investigación se desarrolló bajo un enfoque mixto, mediante la integración de procedimientos cuantitativos y cualitativos, lo que permitió abordar el fenómeno desde datos medibles y desde las percepciones y experiencias de los participantes. Se adoptó un diseño mixto convergente, debido a que la información cuantitativa y cualitativa se recopiló durante el mismo período de manera independiente y posteriormente se integró mediante triangulación. El componente cuantitativo permitió determinar el conocimiento, la participación y la valoración de las tradiciones culturales indígenas por parte de los estudiantes, mientras que el componente cualitativo permitió profundizar en las percepciones y experiencias de los docentes acerca de su relación con la construcción de la identidad cultural. El estudio presentó un alcance descriptivo y propositivo, con diseño no experimental y transversal, puesto que las variables no fueron manipuladas y se analizaron en su contexto natural durante el período lectivo 2025-2026.

El estudio se realizó en la Unidad Educativa “República del Ecuador”, ubicada en el cantón Otavalo, provincia de Imbabura, Ecuador. La población estuvo constituida por 72 estudiantes de séptimo grado de Educación General Básica y 2 docentes, para un total de 74 participantes. Debido a que la población fue reducida y completamente accesible, se trabajó con la totalidad de sus integrantes mediante un criterio censal, por lo que no se efectuó cálculo muestral ni selección probabilística. Participaron los 72 estudiantes y los dos docentes que aceptaron voluntariamente formar parte del proceso investigativo.

Las categorías principales estudiadas fueron las tradiciones culturales indígenas y la identidad cultural. En la primera se analizaron dimensiones relacionadas con conocimiento cultural, transmisión familiar, participación cultural, valoración y mediación pedagógica. Para ello se consideraron indicadores como el reconocimiento de las principales tradiciones de la comunidad, la identificación de bailes, vestimentas y comidas típicas, el aprendizaje de costumbres familiares, la participación en celebraciones y el interés por involucrarse en actividades culturales. En la identidad cultural se estudiaron la valoración de las raíces culturales, el orgullo cultural y el sentido de

pertenencia, considerando especialmente la importancia atribuida a la preservación de las tradiciones, el orgullo de pertenecer a una comunidad con raíces indígenas y el reconocimiento de la contribución del aprendizaje de las tradiciones al fortalecimiento identitario.

Para el desarrollo de la investigación se emplearon los métodos inductivo, deductivo y analítico-sintético. El método inductivo permitió examinar los datos particulares obtenidos mediante las encuestas y entrevistas para establecer interpretaciones generales sobre el fenómeno estudiado. El método deductivo posibilitó contrastar los resultados empíricos con los fundamentos conceptuales relacionados con identidad cultural, interculturalidad, educación patrimonial y saberes ancestrales. Por su parte, el método analítico-sintético permitió descomponer el problema en dimensiones relacionadas con conocimiento, práctica y valoración de las tradiciones indígenas y, posteriormente, integrar los resultados cuantitativos y cualitativos para formular las conclusiones y sustentar la propuesta educativa.

Como técnicas de recopilación de información se utilizaron el análisis documental, la encuesta y la entrevista semiestructurada. El análisis documental comprendió la revisión sistemática de libros, artículos científicos, tesis, documentos oficiales y normativa relacionada con las tradiciones culturales indígenas, la identidad cultural y la educación intercultural, obtenidos principalmente de bases de datos científicas y repositorios académicos. La encuesta se aplicó a los estudiantes con la finalidad de recopilar información cuantificable sobre conocimiento, participación y valoración cultural. La entrevista semiestructurada se administró a los docentes para conocer sus percepciones, experiencias y estrategias pedagógicas relacionadas con la enseñanza y preservación de las tradiciones culturales indígenas y su influencia en la construcción identitaria de los estudiantes.

El instrumento cuantitativo consistió en un cuestionario estructurado de nueve ítems cerrados, organizado mediante una escala tipo Likert de cinco alternativas: totalmente en desacuerdo, en desacuerdo, ni de acuerdo ni en desacuerdo, de acuerdo y totalmente de acuerdo. Los ítems se elaboraron de acuerdo con las dimensiones de conocimiento, práctica y valoración de las tradiciones culturales y su relación con la identidad. Para el componente cualitativo se utilizó una guía de entrevista semiestructurada integrada por diez preguntas abiertas, orientadas a explorar conocimiento y valoración cultural, identidad, manifestaciones culturales, experiencia docente, mediación pedagógica, recursos didácticos, gestión institucional, dificultades y propuestas de mejora.

Los instrumentos fueron sometidos a validación mediante juicio de dos expertos, quienes examinaron la coherencia, pertinencia y claridad de los ítems y preguntas. Las observaciones realizadas durante este proceso permitieron efectuar ajustes de redacción antes de su aplicación definitiva. No se realizó una prueba piloto ni se calculó el coeficiente alfa de Cronbach para el cuestionario; esta situación constituyó una limitación metodológica reconocida en la investigación, debido al tamaño reducido de la población y a la utilización de un abordaje censal.

El procedimiento se organizó en tres fases: diagnóstica, analítica y propositiva. Durante la fase diagnóstica se obtuvo la autorización institucional y los consentimientos correspondientes. Posteriormente, el cuestionario se aplicó presencialmente a los 72 estudiantes durante la jornada escolar, en una única sesión de aproximadamente 20 minutos. Las entrevistas semiestructuradas se realizaron individualmente a los dos docentes y tuvieron una duración aproximada de 30 minutos; las respuestas fueron registradas mediante grabaciones de audio y notas de campo, previa autorización de los participantes.

En la fase de análisis, los datos cuantitativos se codificaron y procesaron mediante el programa SPSS versión 24. Se empleó estadística descriptiva, específicamente frecuencias absolutas, porcentajes y tablas de distribución, con el propósito de organizar e interpretar las respuestas obtenidas. Los datos cualitativos fueron transcritos, organizados y examinados mediante análisis de contenido temático, empleando categorías deductivas previamente establecidas y categorías inductivas emergentes. Este procedimiento permitió identificar patrones, coincidencias y diferencias entre las percepciones de los docentes. Finalmente, los resultados cuantitativos y cualitativos se integraron mediante triangulación para alcanzar una comprensión conjunta del fenómeno estudiado.

En la fase propositiva, los hallazgos derivados de ambos componentes metodológicos sirvieron como fundamento para diseñar la propuesta didáctica denominada “Alas de Pillpintu”, orientada al fortalecimiento de la identidad cultural mediante la práctica y valoración de las tradiciones culturales indígenas. La propuesta constituyó el producto final derivado del diagnóstico y de la integración de las perspectivas de estudiantes y docentes.

Finalmente, el proceso investigativo respetó criterios éticos vinculados con la participación voluntaria, el consentimiento informado, el asentimiento de los estudiantes y la autorización de sus representantes legales. Se preservaron el anonimato y la confidencialidad mediante la codificación de los participantes y se informó previamente sobre los objetivos académicos del estudio y el derecho a retirarse sin consecuencias. La información recopilada se destinó exclusivamente a fines

científicos y académicos, bajo principios de respeto, beneficencia, confidencialidad y protección de los participantes.

ANÁLISIS DE RESULTADOS

Los resultados permitieron analizar el papel de las tradiciones culturales indígenas en la construcción de la identidad de los estudiantes de séptimo grado desde cinco ejes: conocimiento cultural, transmisión intergeneracional, participación, valoración e identidad cultural y mediación educativa. La integración de la encuesta aplicada a 72 estudiantes y las entrevistas realizadas a dos docentes mostró una tendencia general favorable hacia el reconocimiento de las tradiciones; sin embargo, también evidenció una diferencia entre conocer y valorar la cultura y participar activamente en sus prácticas. En la investigación de base, el 54,2 % de los participantes se autoidentificó como indígena y el 45,8 % como mestizo, circunstancia que permitió analizar la identidad en un contexto escolar culturalmente diverso.

Tabla 1

Conocimiento de las tradiciones culturales indígenas

Indicador	Resultado favorable	Resultado neutral o desfavorable	Interpretación
Conocimiento de las principales tradiciones de la comunidad	63,9 %	36,1 %	Predominó un conocimiento favorable, aunque no generalizado.
Identificación de bailes, vestimentas y comidas típicas	68,1 %	31,9 %	Las expresiones culturales visibles fueron ampliamente reconocidas.
Transmisión de costumbres por padres o abuelos	61,1 %	38,9 %	La familia mantuvo una función importante en la transmisión cultural.

Fuente: Autor (2026), con base en la investigación analizada.

Los datos muestran que el 63,9 % de los estudiantes manifestó conocer las principales tradiciones de su comunidad, mientras que el 68,1 % afirmó identificar expresiones como bailes, vestimentas y comidas típicas. Estos resultados evidenciaron que existe una base de conocimiento cultural que puede favorecer la construcción identitaria. No obstante, el reconocimiento de elementos externos de la cultura no implica necesariamente una comprensión de sus significados históricos, simbólicos y comunitarios. La investigación contrastó este resultado con Ruiz (2021) y Vargas y Demer (2024), quienes advierten que identificar vestimenta, gastronomía u otras manifestaciones no garantiza por sí solo una identidad sólida si dichas expresiones no se vinculan con la cosmovisión, los valores y los significados colectivos de los pueblos.

Un segundo resultado relevante se relacionó con la transmisión intergeneracional. El 61,1 % de los estudiantes señaló que sus padres o abuelos les habían enseñado costumbres y tradiciones de sus antepasados. Sin embargo, el 38,9 % restante se situó entre la neutralidad y el desacuerdo. El hallazgo mostró que la familia continúa funcionando como transmisora de conocimientos ancestrales, aunque esta función no se desarrolla con igual intensidad en todos los hogares. Esta situación coincidió con los planteamientos recogidos en la tesis de Pazmiño (2020) y Carranza et al. (2021), según los cuales el debilitamiento de la transmisión familiar puede distanciar a niños y adolescentes de la memoria cultural colectiva, circunstancia ante la cual la escuela adquiere una función complementaria.

Tabla 2

Participación de los estudiantes en prácticas culturales

Indicador		Resultado favorable	Resultado neutral o desfavorable	Hallazgo principal
Participación en celebraciones o eventos culturales	en	54,1 %	45,8 %	La participación fue moderada y menor que el conocimiento cultural.
Interés involucrarse en actividades culturales	por	50,0 %	50,0 %*	Existió una división importante respecto al involucramiento.
Promoción de actividades culturales desde la escuela	de	59,7 %	40,3 %	La mayoría reconoció acciones institucionales, pero estas no fueron percibidas homogéneamente.

Fuente: Autor (2026), con base en la investigación analizada.

La participación constituyó uno de los hallazgos más importantes. Aunque el conocimiento de las expresiones culturales superó el 60 %, solamente el 54,1 % señaló participar en celebraciones o eventos culturales y el 50 % expresó una disposición favorable a involucrarse en actividades destinadas a promover las tradiciones indígenas. Se identificó, por tanto, una brecha entre reconocimiento cultural y práctica cultural. El estudiante puede saber qué tradiciones existen e incluso valorarlas positivamente, pero esto no significa que participe regularmente en ellas.

Desde una perspectiva crítica, este resultado demuestra que la construcción de la identidad cultural requiere experiencias concretas y no exclusivamente conocimientos conceptuales. La tesis relacionó esta situación con la falta de motivación, la discontinuidad de determinadas actividades y la limitada conexión entre las prácticas culturales y la vida cotidiana. También recuperó el planteamiento de Viñan (2021), quien destacó que la identidad cultural necesita experiencias vivenciales constantes y participación activa para consolidarse. De esta manera, la literatura y los datos empíricos convergieron en considerar que la identidad se fortalece mediante la experiencia cultural sostenida.

Tabla 3

Valoración, orgullo e identidad cultural de los estudiantes

Dimensión	Resultado favorable	Resultado neutral o desfavorable	Significado
Importancia de preservar las tradiciones indígenas	80,5 %	19,5 %	Existió una elevada conciencia sobre la preservación cultural.
Orgullo de pertenecer a una comunidad con raíces indígenas	76,4 %	23,6 %	Se observó un fuerte vínculo emocional y simbólico con las raíces.
Aprender tradiciones en la escuela fortalece la identidad	75,0 %	25,0 %	La escuela fue reconocida como agente relevante de construcción identitaria.

Fuente: Autor (2026), con base en la investigación analizada.

Los porcentajes más elevados se concentraron en la dimensión de valoración cultural. El 80,5 % consideró importante preservar las tradiciones culturales indígenas, resultado superior al registrado en conocimiento y participación. Asimismo, el 76,4 % manifestó orgullo por pertenecer a una comunidad con raíces indígenas. Este resultado reflejó la presencia de un vínculo emocional y simbólico con la herencia cultural y mostró que las tradiciones contribuyeron al desarrollo del sentido de pertenencia.

De especial importancia resultó que el 75 % considerara que aprender sobre las tradiciones indígenas dentro de la escuela contribuía a fortalecer la identidad cultural. La comparación de estos resultados permitió identificar una aparente contradicción: los estudiantes mostraron altos niveles de valoración (80,5 %), orgullo (76,4 %) y reconocimiento del valor educativo de las tradiciones (75 %), pero niveles inferiores de participación cultural (54,1 %). Esta diferencia constituye uno de los principales aportes del estudio, debido a que demuestra que una actitud favorable hacia la cultura no necesariamente se convierte en práctica sostenida.

Tabla 4

Percepciones docentes sobre tradiciones, identidad y práctica pedagógica

Categoría	Coincidencias	Diferencias o limitaciones
Valor cultural	Los docentes reconocieron las tradiciones como importantes para preservar la identidad.	Existieron diferencias respecto al nivel de interés cultural de los estudiantes.
Identidad y aprendizaje	Reconocieron saberes ancestrales presentes en el contexto educativo.	Un docente consideró limitada su influencia académica y otro señaló una influencia positiva.
Estrategias pedagógicas	Utilizaron música, vestimenta, imágenes, videos, objetos culturales y actividades tradicionales.	Las prácticas no necesariamente se desarrollaron con igual sistematicidad.

Apoyo institucional	Reconocieron respaldo de la institución a las actividades interculturales.	Persistieron necesidades pedagógicas y organizativas.
Desafíos	Se reconoció la necesidad de preservar las prácticas culturales.	Se señalaron diferencias entre comunidades y vacíos en formación intercultural docente.

Fuente: Autor (2026), con base en las entrevistas analizadas.

Las entrevistas enriquecieron la interpretación de los datos cuantitativos. Los dos docentes coincidieron en reconocer que las tradiciones indígenas contribuían al fortalecimiento de la identidad y al respeto dentro del aula; sin embargo, mostraron perspectivas diferentes respecto al interés de los estudiantes y la influencia de la identidad sobre el aprendizaje. Una docente identificó pérdida progresiva del kichwa y de la vestimenta tradicional en determinados hogares, mientras el segundo docente percibió una participación cultural más activa debido a la presencia de estudiantes procedentes de comunidades indígenas.

Estas diferencias resultan relevantes porque evidencian que la identidad cultural no se construye uniformemente. Las condiciones familiares, comunitarias y educativas modifican la manera en que los estudiantes se relacionan con sus tradiciones. Los resultados fueron comparados en la investigación con Pérez (2022), Tambaco et al. (2024) y Matarranz y Aguado (2025), cuyos planteamientos respaldaron la importancia de la transmisión intergeneracional, el sentido de pertenencia y las consecuencias que puede generar la pérdida progresiva de prácticas ancestrales en los hogares.

En cuanto a las prácticas pedagógicas, los docentes utilizaron recursos vivenciales, música, vestimentas, objetos culturales, imágenes, videos, Pambamesa, Inti Raymi, gastronomía ancestral y proyectos interdisciplinarios. Estos resultados mostraron una orientación hacia metodologías contextualizadas que vincularon los contenidos académicos con la realidad cultural del estudiante. La investigación relacionó estos hallazgos con González et al. (2025) y Santiago y Mendieta (2024), quienes destacan que las metodologías culturalmente contextualizadas favorecen la comprensión, la participación y el sentido de pertenencia.

Tabla 5

Síntesis de hallazgos, aportes y necesidades de investigación

Eje analizado	Hallazgo principal	Aporte al conocimiento	Necesidad identificada
Conocimiento cultural	63,9 % conoció las tradiciones y 68,1 % identificó expresiones culturales.	Existe una base cultural sobre la cual puede actuar la escuela.	Profundizar en significados históricos, simbólicos y comunitarios.

Transmisión familiar	61,1 % recibió enseñanzas de padres o abuelos.	La familia conserva una función fundamental en la continuidad cultural.	Fortalecer la articulación familia-escuela-comunidad.
Participación	54,1 % participó en celebraciones o eventos.	Evidencia una brecha entre saber y practicar la cultura.	Diseñar experiencias permanentes y participativas.
Identidad cultural	80,5 % valoró la preservación; 76,4 % manifestó orgullo cultural.	Las tradiciones se vinculan con pertenencia y valoración de las raíces.	Analizar longitudinalmente cómo evoluciona esta identidad.
Educación intercultural	75 % reconoció que aprender tradiciones fortalece la identidad.	Confirma la relevancia educativa de incorporar conocimientos culturales.	Evaluar estrategias pedagógicas interculturales mediante intervenciones.

Fuente: Autor (2026), con base en la integración de los resultados.

La triangulación permitió establecer que los resultados cuantitativos y cualitativos fueron principalmente complementarios. Los estudiantes mostraron una valoración positiva de las tradiciones, mientras los docentes reconocieron su importancia educativa; no obstante, ambos componentes evidenciaron que la práctica cultural no alcanzó la misma intensidad que su valoración. Además, aunque el 59,7 % de los estudiantes percibió que la institución promovía actividades culturales, los docentes identificaron limitaciones relacionadas con recursos, tiempo y posibilidades para mantener actividades de manera sistemática.

Este contraste constituye un aporte significativo al conocimiento porque permite superar una interpretación basada exclusivamente en porcentajes elevados de valoración. Los resultados sugieren que la construcción de identidad posee al menos tres niveles interrelacionados: conocer la cultura, valorarla y practicarla. En los estudiantes estudiados, la valoración alcanzó los porcentajes más altos, seguida por el conocimiento, mientras que la participación presentó los niveles más bajos. Por tanto, el desafío educativo no se limita a enseñar cuáles son las tradiciones indígenas, sino a generar experiencias mediante las cuales los estudiantes puedan comprenderlas, vivirlas, resignificarlas y relacionarlas con su realidad contemporánea.

También se identificaron limitaciones que deben considerarse al interpretar los hallazgos. El estudio se concentró en 72 estudiantes y dos docentes de una sola institución educativa, por lo que los resultados describen ese contexto y no deben generalizarse automáticamente a otras comunidades. Además, la investigación fue transversal y la propuesta didáctica “Alas de Pillpintu” fue diseñada, pero no implementada durante el estudio; en consecuencia, no se dispone de evidencia

empírica que permita afirmar que dicha propuesta produjo mejoras en la identidad cultural. La propia tesis reconoce expresamente esta limitación.

En relación con el objetivo planteado, los resultados permitieron sostener que las tradiciones culturales indígenas desempeñan un papel relevante en la construcción identitaria de los estudiantes al favorecer la valoración de las raíces, el orgullo cultural, el sentido de pertenencia y el reconocimiento de la diversidad. Sin embargo, el aporte más significativo radica en evidenciar que la identidad cultural no se fortalece únicamente mediante el reconocimiento de las tradiciones, sino mediante su transmisión, contextualización y práctica activa. Por ello, futuras investigaciones deberían evaluar longitudinalmente estos procesos, ampliar la participación a diferentes instituciones y comunidades e implementar estrategias pedagógicas interculturales para determinar, mediante diseños de evaluación apropiados, sus efectos sobre la participación y el fortalecimiento de la identidad cultural. La integración realizada en la investigación de base sustenta precisamente la pertinencia de desarrollar recursos digitales, actividades contextualizadas y estrategias pedagógicas dinámicas, aunque su efectividad todavía requiere comprobación empírica.

DISCUSIÓN

Los resultados obtenidos permiten establecer que las tradiciones culturales indígenas desempeñan un papel significativo en la construcción de la identidad cultural de los estudiantes de séptimo grado. Los hallazgos muestran una valoración favorable de las manifestaciones culturales propias, particularmente en aspectos relacionados con la preservación de las tradiciones, el orgullo por las raíces indígenas y el reconocimiento de la escuela como espacio para fortalecer la identidad. En efecto, el 80,5 % de los estudiantes considera importante preservar las tradiciones culturales indígenas, mientras que el 76,4 % manifiesta orgullo por pertenecer a una comunidad con raíces indígenas. Asimismo, el 75 % reconoce que aprender sobre estas tradiciones dentro de la escuela contribuye al fortalecimiento de su identidad cultural.

Estos resultados permiten comprender que la identidad cultural no se configura exclusivamente mediante el conocimiento conceptual de las costumbres y manifestaciones ancestrales, sino también mediante los vínculos afectivos y simbólicos que los estudiantes establecen con su comunidad. En este sentido, resulta relevante que el conocimiento de las principales tradiciones alcance el 63,9 % y que el reconocimiento de bailes, vestimentas y comidas típicas llegue al 68,1 %. Aunque estos porcentajes son favorables, se encuentran por debajo de la valoración atribuida a la preservación cultural. Esto demuestra que los estudiantes pueden expresar una actitud positiva hacia su herencia cultural aun cuando su conocimiento específico sobre ella todavía requiera profundización.

Otro aspecto fundamental corresponde a la transmisión intergeneracional. El 61,1 % de los estudiantes reconoce que sus padres o abuelos les han enseñado costumbres y tradiciones de sus antepasados. Este resultado confirma la importancia de la familia como primer espacio de socialización cultural, pues mediante la convivencia cotidiana se transmiten conocimientos, prácticas, valores y formas de comprender la realidad. Sin embargo, también existe un grupo considerable que no reconoce una transmisión familiar consolidada. La investigación relaciona este fenómeno con los planteamientos de Pazmiño (2020) y Carranza et al. (2021), quienes destacan que el debilitamiento de la transmisión de saberes ancestrales dentro de la familia puede generar un progresivo distanciamiento de niños y adolescentes respecto de su memoria cultural.

Uno de los principales puntos críticos aparece al comparar la valoración de las tradiciones con la participación efectiva de los estudiantes. Mientras el 80,5 % reconoce la importancia de preservar las tradiciones, únicamente el 54,1 % señala participar favorablemente en celebraciones o eventos culturales de la escuela o la comunidad. Además, solo el 50 % expresa una posición favorable respecto a involucrarse en actividades destinadas a promover las tradiciones indígenas. Esta diferencia evidencia una brecha entre valorar la cultura y practicarla activamente. Por consiguiente, el conocimiento y la valoración positiva no son suficientes por sí solos para asegurar la continuidad de las tradiciones.

La información proporcionada por los docentes complementa esta interpretación. Ambos reconocen que las tradiciones indígenas son importantes para reafirmar la identidad, fomentar el respeto y disminuir prácticas discriminatorias; sin embargo, sus percepciones difieren respecto al interés de los estudiantes. Mientras una docente identifica una pérdida progresiva del uso de la lengua kichwa y de la vestimenta tradicional en determinados hogares, el otro docente observa una participación cultural activa asociada a la presencia de estudiantes procedentes de comunidades indígenas. Esta diferencia demuestra que la construcción identitaria se encuentra condicionada por las experiencias familiares, comunitarias y escolares de cada estudiante y, por tanto, no puede interpretarse como un proceso homogéneo.

En el ámbito pedagógico, los docentes recurren a vestimentas, música, Pambamesa, Inti Raymi, gastronomía ancestral, imágenes, videos, objetos culturales y proyectos interdisciplinarios para contextualizar el aprendizaje. Estas prácticas resultan pertinentes porque acercan las tradiciones a experiencias concretas y permiten superar una enseñanza limitada a la exposición teórica. En concordancia con ello, González et al. (2025) y Santiago y Mendieta (2024), citados en la investigación,

destacan que las metodologías contextualizadas culturalmente favorecen la comprensión, el interés, la participación y el sentido de pertenencia del alumnado.

No obstante, los resultados también muestran desafíos. Aunque el 59,7 % de los estudiantes considera que la institución promueve la participación en actividades culturales, el 40,3 % mantiene posiciones neutrales o desfavorables, lo que indica que dichas acciones no son percibidas de manera uniforme. A ello se suman las diferencias culturales existentes entre comunidades y determinadas necesidades de formación docente para abordar la interculturalidad con mayor profundidad. Los testimonios docentes también señalan oportunidades para fortalecer la articulación entre escuela, familia y comunidad mediante talleres, recuperación de la lengua, valoración de la vestimenta y práctica de saberes ancestrales.

En síntesis, los hallazgos permiten sostener que las tradiciones culturales indígenas constituyen un componente relevante de la construcción de la identidad de los estudiantes, debido a que fortalecen el orgullo cultural, el sentido de pertenencia y la valoración de las raíces. Sin embargo, la principal necesidad identificada consiste en transformar esa valoración favorable en una participación cultural más constante y significativa. Por ello, el fortalecimiento de la identidad requiere una acción articulada entre escuela, familia y comunidad, acompañada de estrategias pedagógicas contextualizadas que permitan que las tradiciones sean comprendidas y experimentadas como prácticas vivas. A su vez, debido a que la propuesta didáctica diseñada en la investigación no fue implementada, futuras investigaciones deberán evaluar empíricamente sus efectos antes de afirmar su eficacia para fortalecer la identidad cultural.

CONCLUSIONES

El análisis realizado permitió determinar que las tradiciones culturales indígenas desempeñan un papel relevante en la construcción de la identidad cultural de los estudiantes de séptimo grado de Educación General Básica. Los principales hallazgos evidenciaron una valoración favorable de la herencia cultural: el 80,5 % de los estudiantes consideró importante preservar las tradiciones indígenas, el 76,4 % manifestó orgullo por pertenecer a una comunidad con raíces indígenas y el 75 % reconoció que el aprendizaje de estas tradiciones en la escuela contribuye al fortalecimiento de la identidad. Estos resultados permiten concluir que las prácticas culturales constituyen referentes que favorecen el sentido de pertenencia, la valoración de las raíces y el reconocimiento de la diversidad cultural.

Se identificó, además, que el conocimiento cultural y la transmisión intergeneracional mantienen una presencia significativa entre los estudiantes. El 63,9 % manifestó conocer las principales tradiciones de su comunidad, el 68,1 % reconoció bailes, vestimentas y comidas típicas y el 61,1 % señaló haber aprendido costumbres y tradiciones mediante sus padres o abuelos. Sin embargo, estos resultados también demostraron que una proporción del alumnado presenta menor contacto con los conocimientos ancestrales, lo que evidencia la necesidad de fortalecer la relación entre familia, comunidad y escuela como espacios complementarios para garantizar la continuidad de la memoria cultural.

Uno de los aportes más relevantes del estudio consiste en evidenciar la existencia de una brecha entre la valoración cultural y la participación efectiva. Mientras los indicadores de preservación, orgullo e identidad alcanzaron porcentajes iguales o superiores al 75 %, la participación en celebraciones y eventos culturales alcanzó el 54,1 %. Esto permite concluir que reconocer y valorar las tradiciones no garantiza necesariamente su práctica permanente. En consecuencia, la construcción de la identidad cultural debe comprenderse como un proceso dinámico que integra conocimiento, valoración, transmisión y participación activa en las manifestaciones culturales.

Desde el punto de vista práctico, los hallazgos resaltan la importancia de incorporar las tradiciones culturales indígenas de manera sistemática y contextualizada en el proceso educativo. Las experiencias docentes analizadas mostraron el empleo de música, vestimenta, gastronomía ancestral, Pambamesa, Inti Raymi, imágenes, videos, objetos culturales y proyectos interdisciplinarios como recursos para relacionar los contenidos curriculares con la realidad sociocultural de los estudiantes. Por ello, resulta pertinente promover metodologías activas y experiencias vivenciales que permitan

que el estudiante no sea únicamente receptor de información cultural, sino participante en la preservación, resignificación y transmisión de su patrimonio.

En el plano teórico, el estudio contribuye a comprender que la construcción de la identidad cultural es producto de la interacción entre diferentes agentes de socialización. La familia favorece la transmisión intergeneracional; la comunidad proporciona escenarios donde las tradiciones permanecen como prácticas vivas; y la escuela puede sistematizar, contextualizar y fortalecer esos conocimientos mediante la educación intercultural. Por tanto, la identidad no debe interpretarse únicamente como una característica heredada, sino como una construcción social y cultural que se desarrolla y resignifica mediante las experiencias de los estudiantes.

Asimismo, se concluye que el papel de la institución educativa resulta fundamental, pero requiere continuidad. Aunque el 59,7 % de los estudiantes reconoció que la escuela promueve actividades culturales, todavía existe un grupo considerable que no percibe esta promoción de manera clara. Los docentes también identificaron oportunidades para fortalecer la relación escuela-familia-comunidad y recuperar elementos como la lengua, la vestimenta y otras prácticas ancestrales. En consecuencia, las actividades interculturales deben trascender las celebraciones ocasionales e integrarse de forma transversal en la planificación y en las experiencias cotidianas de aprendizaje.

Finalmente, futuras investigaciones deberían ampliar el estudio hacia otras instituciones educativas y comunidades indígenas, incorporar muestras más diversas y desarrollar estudios longitudinales que permitan observar los cambios de la identidad cultural a través del tiempo.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Aguilar Ullaguari, R. E., Escobar Chamba, M. A., & Abad Troya, R. del C. (2025). Identidad cultural y formación integral: Una mirada desde la Unidad Educativa Frontera Sur, Paltas, Ecuador. *Revista Scientific*, 10(38), 364–383.
- Barcia-Arana, P. X., Tufiño-Gámez, D. C., & Rodríguez-Revelo, E. (2025). Estrategia metodológica para el tratamiento a la etnoeducación en estudiantes de séptimo año de básica. *MQRInvestigar*, 9(3).
- Camargo, J., & Castañeda, J. (2020). Participación familiar y fortalecimiento de la identidad cultural en contextos educativos interculturales. *Revista Latinoamericana de Educación Intercultural*, 14(2), 55–70.
- Carranza, H. M., Tubay, M. F., Espinoza, H. R., & Chang, W. L. (2021). Saberes ancestrales: Una revisión para fomentar el rescate y revalorización en las comunidades indígenas del Ecuador. *Journal of Science and Research*, 6(3), 112–128.
- Cargua-Pineda, V. E. (2025). Estrategias universitarias en Ecuador para el fortalecimiento de la identidad cultural. *Journal of Economic and Social Science Research*, 5(1).
- Crespo Asqui, J. D., Díaz Quichimbo, D. M., & Toapanta Viracocha, K. M. (2022). Impacto de la identidad cultural en la formación de los estudiantes de profesionalización. *Revista Ciencias Pedagógicas e Innovación*, 10(1).
- Cuenca Macas, C. Y., Jaramillo Herrera, J. F., & Martínez Isaac, R. (2025). Proyecto pedagógico interdisciplinario para la formación de la identidad cultural de los estudiantes de educación básica de la comunidad indígena Kawymeno. *Revista Científica Multidisciplinar G-Nerando*, 6(1), 811–828.
- Enríquez, P. (2025). Educación intercultural y saberes ancestrales: Desafíos para la formación integral en contextos educativos diversos. *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos*, 55(1), 85–103.
- González, M., Pérez, L., & Andrade, C. (2025). Estrategias pedagógicas contextualizadas para el fortalecimiento de la identidad cultural en estudiantes indígenas. *Revista de Educación Intercultural*, 18(1), 45–62.

- Guanolema Valla, J. C. (2021). *Identidad cultural en la inclusión educativa de estudiantes en instituciones interculturales bilingües* [Tesis de maestría, Universidad Laica Vicente Rocafuerte de Guayaquil]. Repositorio Digital ULVR.
- Hernández, M., & Echeverri, J. (2022). Patrimonio cultural, educación e identidad: Procesos de transmisión de saberes en comunidades indígenas latinoamericanas. *Revista Colombiana de Educación*, 1(85), 157–176.
- Instituto Nacional de Evaluación Educativa. (2025). *El logro de los aprendizajes en la educación intercultural*. INEVAL.
- López, J., Martínez, P., & Guamán, R. (2025). Educación, interculturalidad e identidad cultural: Estrategias para la recuperación de saberes ancestrales en contextos escolares. *Revista Andina de Educación*, 8(2), 1–14.
- Matarranz, M., & Aguado, T. (2025). Educación intercultural e identidad cultural: Perspectivas contemporáneas para la inclusión y la diversidad. *Revista Española de Educación Comparada*, 46, 115–134.
- Platero Aratia, G., & Arocutipa Huanacuni, L. E. (2022). Identidad cultural y actitud frente al aprendizaje de lenguas indígenas en estudiantes universitarios. *Ciencia UNEMI*, 15(39), 84–93.
- Ruiz, M. (2021). Identidad cultural, patrimonio y educación: Desafíos para la conservación de las tradiciones de los pueblos originarios. *Alteridad. Revista de Educación*, 16(2), 245–257.
- Santiago, D., & Mendieta, P. (2024). Metodologías activas e identidad cultural indígena: Experiencias pedagógicas para fortalecer el sentido de pertenencia. *Revista Electrónica de Investigación Educativa*, 26, 1–15.
- UNICEF. (2020). *Educación intercultural bilingüe y derechos de los pueblos indígenas en América Latina y el Caribe*. Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia.

CONFLICTO DE INTERÉS:

Los autores declaran que no existen conflicto de interés posibles

FINANCIAMIENTO

No existió asistencia de financiamiento de parte de pares externos al presente artículo.

NOTA:

El artículo no es producto de una publicación anterior.

